

Juan Vilar y Sergio Caño (coord.), *El cultivo permanente leñoso: una radiografía global de un sector estratégico*, nueve autores y prólogos de los Ministros de Agricultura de Portugal (Maria do Céu Antunes) y España (Luis Planas Puchades). 2022 Ediciones Juan Villar Consultores Estratégicos.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/hfyb3c26>

En las últimas décadas, la agricultura mundial ha experimentado una transformación silenciosa pero profunda. En este contexto, *El cultivo permanente leñoso*. Un estudio internacional de sus principales magnitudes y tendencias, de Juan Vilar y Sergio Caño, emerge como una obra clave para comprender el alcance, la evolución y la relevancia estratégica de los cultivos leñosos permanentes en la economía global.

Desde sus primeras páginas, el libro deja claro su propósito: construir una radiografía rigurosa y detallada de un conjunto de cultivos que, aunque a menudo analizados de forma fragmentada, constituyen en realidad un sistema productivo de enorme peso. Olivar, viñedo, café, palma aceitera o frutales diversos son abordados no como casos aislados, sino como piezas de un engranaje agrícola global interconectado.

Uno de los mayores logros de la obra es su ambición cuantitativa. Los autores recopilan, sistematizan y comparan datos procedentes de múltiples fuentes internacionales para ofrecer una visión integral de variables clave como la superficie cultivada, la producción total, los rendimientos por hectárea, el valor económico y la distribución geográfica de cada cultivo. Este enfoque permite al lector identificar patrones estructurales: la concentración de la producción en determinados países, la especialización regional o la evolución desigual entre cultivos.

El libro no se limita a describir cifras, sino que propone una lectura interpretativa de las tendencias que configuran el presente y el futuro del sector. Entre ellas, destaca la progresiva intensificación de los sistemas productivos, impulsada por la innovación tecnológica y la necesidad de maximizar la rentabilidad en un entorno competitivo. Asimismo, se analiza la

creciente “financiarización” de la agricultura, con la entrada de grandes inversores que consideran los cultivos leñosos como activos estables a largo plazo.

Otro aspecto relevante es la dimensión histórica que los autores incorporan al estudio. Al rastrear el origen y la expansión de cada cultivo, el libro contextualiza su implantación actual y ayuda a entender por qué determinadas regiones han alcanzado posiciones dominantes. Esta perspectiva histórica se combina con un análisis del presente que subraya la globalización de los mercados agroalimentarios y la interdependencia entre países productores y consumidores.

Desde el punto de vista formal, la obra destaca por su claridad expositiva dentro de la complejidad del tema. El uso de gráficos, tablas e infografías no solo ilustra los datos, sino que facilita su interpretación, haciendo más accesible un contenido que, por su naturaleza, podría resultar árido. Esta vocación didáctica amplía el alcance del libro más allá del ámbito estrictamente académico.

Sin embargo, esta misma orientación analítica y descriptiva constituye también su principal limitación. El lector que busque un enfoque práctico o aplicado —por ejemplo, técnicas de cultivo, manejo agronómico o recomendaciones operativas— encontrará el contenido insuficiente en ese sentido. Además, aunque el libro identifica tendencias relevantes, el espacio dedicado a su problematización o debate crítico es relativamente limitado, lo que deja margen para futuras investigaciones más interpretativas.

Pese a ello, la obra cumple con creces su objetivo principal: ofrecer una base sólida de conocimiento sobre los cultivos leñosos a escala global. Su utilidad es evidente para perfiles diversos, desde estudiantes y académicos hasta profesionales del sector agroalimentario, analistas de mercado o inversores interesados en comprender las dinámicas de este tipo de agricultura.

En definitiva, *El cultivo permanente leñoso* se consolida como una obra de referencia por su capacidad para ordenar, explicar y dar sentido a un volumen ingente de información. Más allá de los datos, el libro invita a reflexionar sobre el papel de estos cultivos en un mundo marcado por la incertidumbre climática, la presión sobre los recursos y la creciente demanda alimentaria. En ese sentido, no solo describe una realidad, sino que proporciona herramientas para interpretarla y anticipar su evolución.

Su lectura resulta especialmente pertinente en un momento en que la agricultura, lejos de ser un sector estático, se revela como un espacio dinámico

donde convergen economía, tecnología y sostenibilidad. Este libro contribuye, sin duda, a entender mejor esa complejidad.

TOMÁS GARCÍA AZCÁRATE
Vicedirector del IEGD-CSIC e investigador asociado del CEIGRAM
tomasgarciaazcarate@gmail.com